El Viaje Deseado

Carolina Garcia

Capítulo 1

Soy Inés, tengo mis valijas preparadas, pues, al día siguiente salimos de viaje por un mes junto a Pedro Di Lazio, mi pareja. Arquitecto destacado; amante del Arte Antiguo, catedrático de excelencia, en pleno auge de su carrera, su vida transcurre entre participación a distintos concursos de transformaciones de barrios mediante urbanización en distintas ciudades del mundo (aquí en Argentina tenemos como ejemplo Puerto Madero) Congresos entre profesionales y dictado de clases en la Universidad.

Veintidos años mayor que yo, no se notan en cuanto al despliegue de energía; decidí dejar mi anterior trabajo y ordenar su agenda siempre y cuando no ganen los imprevistos, como sucedió ésta vez. Era el mediodía cuando recibo en mi correo electrónico un mensaje con la cancelación de los pasajes. Mis ojos se llenaron de lágrimas de rabia. No sabía qué habría pasado ésta vez, pero no era la primera, entonces sí sería la última.

Tomé todas mis valijas, no mis joyas, ni dinero, ni otras cosas, y abandoné la lujosa casa que compartí los últimos 14 años con mi amor.

Lo hice con un dolor en el pecho enorme, pero con una decisión que supe, sería determinante.

Lloraría un tiempo y quizá extrañaría lujos; luego, conseguiría un trabajo, dejaría de estar una y otra vez de plantón y no permitiría nuevamente ser una mujer postergada.

Pedro canceló el viaje planeado para asistir a un congreso al que designaron invitado ilustre y no pudo o no quiso desechar tal invitación. No entendió al regresar a su casa y no encontrar a su amor, creyó que había sido abandonado, pensó también en un capricho pasajero y siguió con su vida colmada de éxitos laborales por un largo tiempo. Tuvo romances pasajeros, pero su vida siguió centrada en los proyectos.

No solía tener vida social excepto la referida a eventos. Fue así que a medida que fue pasando el tiempo, la soledad comenzó a notarse. Tenía dos hijas del matrimonio anterior: Sofía y Vanesa, que sólo acudían en caso de extrema urgencia, ya que el era una persona que permanecía ocupada en forma permanente. Solían enterarse de su vida por las publicaciones mediáticas, más que por contacto directo. Sofía es con quien cada tanto, manteníamos una amable conversación, no así con Vanesa que siempre tuvo recelo de mi relación con su padre.

El tiempo pasó, una veintena de años. Para mí significó reencontrame con la profesión de kinesióloga que siempre amé y dedicarme a los adultos mayores en distintas residencias. Adoraba ver cómo ellos reaccionaban

favorablemente a las terapias, pero más aún, si las acompañaba con una bella melodía de fondo, entonces iba conociendo sus gustos musicales, o algunos preferían el perfume de una flor y agudizaban sus sentidos.

Ésta semana me contactó Sofía y me sorprendió sobremanera, me acercó una propuesta de Pedro, un tanto enigmática. Decía

"Quizá no se tu mejor plan, te invito a un paseo virtual por un lugar mágico, si puedes, me gustaría compartirlo con vos." Sábado 18:00hs, mi casa.

Acepté la invitación. Sofía me adelantó que a Pedro, el tiempo le trajo toda su ancianidad. Su capacidad intelectual se mantuvo bastante intacta aún, pero en su aspecto físico tuvo muchas problemáticas, por lo cual, ha quedado casi imposibilitado de caminar por sus medios. No utiliza silla de ruedas. Lo hace con andador dando pequeños pasitos y han adaptado su casa.

Llegué al horario acordado, me recibió una amable señora; supuse su empleada, que sabía mi nombre y me condujo al despacho de Pedro. Él se puso de pie con muchísima dificultad e intentó acercarse, tenía su andador a mano; hice un ligero ademán y me acerqué yo hacia él. Nos dimos un cálido abrazo sin rencores, como si no hubiera pasado tanto tiempo. Su cuerpo, había solido ser muy robusto, ya no lo era tanto como entonces, sin embargo, sus ojos, una leve sonrisa, hicieron una inmediata conexión con mi más profundo ser.

Pasamos al bajo Living, que estaba ligeramente oscurecido y un Proyector enorme encendido. Lo ayudamos a trasladarse entre su empleada Amelia y yo, sin el andador. Nos sentamos, es como un mini cine. Los sillones bordó de pana son suaves y cómodos. Es mejor que un cine, hay un aroma especial, que no logro decifrar aún. Amelia está apagando las últimas luces y Pedro dice *-Es el viaje que te debo, nada va a poder remediarlo. Simplemente es lo que ahora pude...* y noté que su voz se hacía un hilo, entonces Amelia, utilizando de la mejor forma su sentido de la oportunidad, pulsó PLAY, el sonido envolvente colmó el ambiente. Y la pantalla se encendió con unas bellas imagenes de ITALIA.

La experiencia es a modo de film-documental. Comienza en ITALIA, Milán. En la región de Lombardía, la ciudad del arte y del diseño, viajeros de todo el mundo disfrutan de la arquitectura y de obras pictóricas tan importantes en el arte universal como "La Ultima Cena", la obra cumbre del genial Leonardo da Vinci. El Duomo (la Catedral) y la plaza, con una superficie de 17000m² es todo un símbolo de Milán. Llega a ser uno de los sitios de más importancia por su cultura y arte. La Catedral comenzó a construirse en el año 1386 y se concluyó la obra 579 años

después en 1965.

Un paseo por Venecia en góndola bajo el puente de los suspiros, una visita al Palacio Ducat y la excursión a la islas multicolor de Murano, Burano y Torcello.

Los pueblos de la Toscana, alrededor de Florencia y Siena, poblaciones con castillos medievales, fuertes sobre colinas remontados al siglo XII en MONTALCINO. A pocos kilómetros de San Gimignano se encuentra Volterra, un espléndido compendio de la arquitectura y del arte de los distintos períodos etruscos, romanos, medievales y renacentistas. El teatro romano y las sólidas murallas que rodean un bello casco medieval son algunos de sus alicientes.

Una belleza, mis ojos se deleitaban al ver todo ésto. Cada tanto nos tomabamos de la mano, nos encontrábamos con una mirada, y yo apoyaba muy delicadamente mi rostro en su hombro. Me gustaba encontrar nuevamente su calidez.

El final épico lo dejó para ROMA. Amelia silenció el film y fue Pedro quien tomó la palabra.

-Comezaremos la visita de ésta magnífica ciudad por el centro geográfico: la Plaza Venecia, fulcro de la vida política, religiosa, social, cultural romana. El Palacio Venecia, El Capitolio, llegando al Foro Romano en el que aún se reconocen los monumentos y edificios más relevantes del Imperio: el lugar destinado en la antigua Roma a las reuniones con sus habitantes. Se trataban tanto asuntos públicos como particulares. El propio núcleo de la civilización romana.

Lo cuenta en tono de profesor apasionado, es realmente hermoso escuchar su voz y a la vez dar éste paseo, me mira y conserva su sonrisa, no todos los hombres de su edad la preservan. Y continúa

-La Fontana de Trevi! de estilo Barroco. Se cree que quien tira una moneda en la fuente se asegura el regreso a Roma.

El Coliseo

-El monumento más conocido de la Antigua Roma, su verdadero nombre es Anfiteatro Flavio. Su segunda atribución pudo derivarle de la estatua colosal de Nerón que se levantó aquí cerca. Su construcción se remonta a los años 70 d de J.C. pero se inauguró en el año 80. y fue sometido a numerosas restauraciones y modificaciones.

El anfiteatro es de forma elíptica cerrada. Se celebraban los mayores espectáculos gladiatorios de la antigüedad; eran las diversiones preferidas de los romanos. No sólo se organizaban combates entre hombres y

hombres; también entre hombres y fieras. Estos eran por cierto más cruentos. Los combates con fieras eran puestas en escena magistrales: La escena debería quedar representada como en un bosque o colina a modo que el espectaculo representara una "caza" y así se de denominaba la función.

El Coliseo parcialmente deteriorado, mantiene sus cuatro ordenes (cuatro pisos). Y en su interior, el conjunto de gradas tenía una capacidad para albergar 50000 personas.

Pedro hizo una pausa y continuó

-Estamos llegando al fin de viaje, mi querida Ines, queda una ruta de de escondites de Roma subterránea donde se refugiaron de persecusión los primeros Cristinos, catacumbas, pero quiero decirte que fue un inmenso placer que hayas aceptado venir a compartir éste viaje de ésta forma. No sé si podré hacer algo por tí, no lo creo, tú hoy lo has vuelto a hacer.

Pedro, dije, sumamente emocionada. Me recompuse y continué. Viajé a Italia al poco tiempo que me fui de aquí, como revancha quizá, no lo sé; y sentí la soledad a flor de piel, sabes dónde exactamente? en Venecia, claro; fue "Venecia sin tí", todo el tiempo, con Charles Aznavour resonándome cada noche de las tres eternas noches que estuve allí. Hoy, aquí, fue "Venecia a tu lado", y éste, el viaje más bello que tuve en mi vida!! con tu corazón derramado en cada palabra, con toda tu pasión contado la historia de los lugares recorridos.

Se me ocurre algo, tengo en mente otro destino en un futuro cercano; puedes preparar otro viaje? Entonces tomé mi celular, coloqué el bluetooth y sonó la canción de Édith Piaf, "La vie en Rose" pero interpretada en la bellísima voz de Myriam Phiro - *Vamos a Francia....París, Pedro?* y agregué -y e*se aroma tan exquisito....?*

-Es una fragancia que prepara Amelia, es especialista.

Me despedí con la condición que me avisara por medio de Sofía (su hija) para regresar cuando tuviera preparado el próximo Viaje.

Saliendo de la casa con Amelia le pregunto entonces acerca de cómo es que prepara dicha fragancia y me dice

-Sra Ines, son Camelias, el Sr me ha dicho que son sus preferidas. Sólo que olvidé quitar el arreglo floral de ayer de los rosales de nuestro jardín, y quedó el aroma mezclado en el ambiente, sepa disculpar..."

-Pues te ha quedado increíble!! Si puedes, preparalo igual para la próxima

visita.

-Habrá proxima, Sra Ines?

-Claro! Tenemos un nuevo destino! Oh la la París!....Adios Amelia